

Empoderamiento LGBT+: una exploración cualitativa de la identidad social y el ciberactivismo en la disidencia sexual^{*1}

LGBT+ Empowerment: a qualitative exploration of social identity and cyberactivism in sexual dissidence

Daniela Meza Ramírez

Licenciada en Psicología, Ciudad de México, México

Correos electrónicos: danielamezara@gmail.com, danielamezara@comunidad.unam.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5297-0240>

Melissa García Meraz

Doctora en Psicología Social, doctora en Humanidades y Filosofía

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Correos electrónicos: melissaunam@yahoo.com.mx, melissa.meraz@psicologia.unam.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7761-8069>

Recibido: 31/07/2024

Evaluated: 25/11/2024

Aprobado: 16/12/2024

* Para citar este artículo: Meza-Ramírez, D. y García-Meraz, M. (2025). Empoderamiento LGBT+: Una exploración cualitativa de la identidad social y el ciberactivismo en la disidencia sexual. *Revista Informes Psicológicos*, 25(1), 43-61. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v25n1a03>

¹ Investigación realizada gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y al Programa de Apoyos para la Superación del Personal Académico (PASPA) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) en el proyecto "Disidencia en la diversidad sexual: sobre los alimentos y guiones estereotipados entre jóvenes adultos de la comunidad LGBT". Artículo basado en la tesis de licenciatura "Espacios digitales Queer: hacia un análisis cualitativo del poder colectivo y el ciberactivismo en la disidencia sexual". No existe conflicto de interés.

Resumen

Este artículo presenta información innovadora sobre identidad social, ciberactivismo y empoderamiento colectivo LGBT+. El objetivo fue obtener un mejor entendimiento sobre las experiencias que vive la comunidad LGBT+ en México, al ser una comunidad históricamente desfavorecida. Se realizó un análisis *ad hoc* por medio de un análisis de nube de palabras y un análisis de categorización sobre la transcripción de 18 entrevistas semiestructuradas. Participaron seis personas, las cuales se identificaron como parte de la comunidad LGBT+. Los resultados presentan tres puntos clave: la conexión entre la identidad personal y social, los sentimientos que generan un empoderamiento colectivo y la acción social efectuada desde el ciberactivismo. En conclusión, el empoderamiento colectivo, la identidad social y el activismo, tanto en línea como fuera de línea, inspiran a los miembros de la comunidad LGBT+ a tener confianza y seguridad para expresar libremente quiénes son y a desarrollar una conexión para llevar a cabo un cambio social a su favor.

Palabras clave:
Ciberactivismo, Empoderamiento colectivo, Identidad social, Investigación cualitativa, Poder colectivo.

Abstract

This article presents innovative information on social identity, cyberactivism, and collective LGBT+ empowerment. The objective was to gain a better understanding of the experiences of the LGBT+ community in Mexico, a historically disadvantaged group. An *ad hoc* analysis was conducted using a word cloud analysis and a categorization analysis of transcripts from 18 semi-structured interviews. Six participants identified as part of the LGBT+ community. The results highlight three key points: the connection between personal and social identity, the emotions that drive collective empowerment, and the social action carried out through cyberactivism. In conclusion, collective empowerment, social identity, and activism—both online and offline—encourage the LGBT+ community to confidently and freely express who they are and to foster connections that drive social change in their favor.

Keywords:
Cyberactivism, collective empowerment, social identity, qualitative research, collective power

Introducción

La violencia histórica dirigida hacia la comunidad lésbica, gay, bisexual y trans (LGBT+) opera de manera normalizada y contribuye a generar relaciones de desigualdad en su vida cotidiana (Dworkin y Yi, 2003; Martínez-Guzmán e Íñiguez-Rueda, 2017; Migueles y Careaga, 2020). Los miembros de la comunidad LGBT+ son un blanco de violencia en todo el mundo, siendo violentados en diversos espacios y de distintas maneras (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2015; Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2018; Dworkin y Yi, 2003; Migueles y Careaga, 2020). Así, al ser una comunidad históricamente desfavorecida, comparte una identidad social que genera en sus integrantes una sensación de poder, llamada desde la psicología social empoderamiento colectivo. Este fenómeno produce una serie de sentimientos como apoyo mutuo, unión, aliento y confianza (Drury et al., 2019; *Protesting is Good for You, Say Psychologists*, 2002), los cuales se han traducido en un activismo que lucha por el reconocimiento de sus derechos.

El empoderamiento LGBT+ ha encontrado lugar en otros modos de acción, trasladando sus experiencias a los mundos virtuales por medio del activismo digital o ciberactivismo (Alexander, 2002a; Siebler, 2016). De esta manera, la comunidad LGBT+ emplea las redes como herramienta para empoderarse, incluyendo su reclamo en la agenda política, entendiendo a los usuarios de la red como sujetos activos (Acosta, 2018; Greijdanus et al., 2020). Lo anterior no elimina la acción social tradicional o fuera de línea. Por el contrario, las redes sociales y el internet pueden crear conciencia y fomentar el activismo, empoderando a las comunidades tanto en línea como fuera de línea (Greijdanus et al., 2020).

Los estudios sobre la diversidad sexual que se han desarrollado en Latinoamérica han abordado diversos aspectos (Ospina Botero y Hernández Enríquez, 2022). A pesar de la amplia investigación sobre empoderamiento colectivo y estudios en internet, la investigación que vincula al activismo digital con el empoderamiento de la comunidad LGBT+ es un área que recientemente ha comenzado a recibir atención por parte de la investigación psicológica (Subramony, 2018). El enfoque puramente tradicional en la literatura predominante pasa por alto el impacto de otros modos de acción, como el activismo digital. Este estudio busca llenar esta brecha proporcionando una mayor comprensión sobre la identidad social, el empoderamiento colectivo y el ciberactivismo de la comunidad LGBT+.

Se realizó una revisión teórica detallada y un análisis cualitativo exhaustivo, guiado por el método *ad hoc* propuesto por Kvale (1996, 2007). Se realizaron dos análisis complementarios: un análisis de nube de palabras (Atenstaedt, 2021) y un análisis de categorización (Kvale, 2007). En un orden de supuestos, se plantea que ser parte de la comunidad LGBT+ potencia la presencia de experiencias relacionadas con vivencias discriminatorias y excluyentes. En un segundo orden de ideas, se propone que identificarse socialmente con el sentimiento de tener un destino común posibilita la presencia de un empoderamiento colectivo. Finalmente, se plantea que participar desde una acción digital promueve la experiencia de empoderamiento tanto en el mundo presencial, como en las redes sociales y el internet.

Identidad social, empoderamiento colectivo y acción en la comunidad LGBT+

La identidad social es sentir que pertenecemos a un grupo o comunidad, es tener un sentimiento que nos conecta con sus valores, metas y miembros (Alnabulsi et al., 2018; László, 2008; Polletta y Jasper, 2001). Se ha demostrado que reconocerse como miembro de una comunidad afectada aumenta la ayuda de los espectadores, el apoyo social y emocional en emergencias, el comportamiento cooperativo y las conductas de solidaridad hacia otras personas. Esto convierte a los individuos en agentes activos, capaces de ayudar y coordinar con otros para lograr objetivos comunes, incluso si implica asumir riesgos personales por completos extraños (Alfadhli y Drury, 2018; Cocking et al., 2009; Cocking y Drury, 2007). Tales procesos son particularmente importantes para la comunidad LGBT+, cuyo estatus de minoría depende del reclamo de una identidad sexual particular, es decir, una sexualidad que no es la normativa (Dworkin y Yi, 2003; Heinz et al., 2002). La comunidad LGBT+ parte de la negación y violación de sus derechos humanos como el ancla principal de la colectivización y la acción social (Ranade, 2018). Se empodera por medio de la identidad social y por un sentido de “nosotros” frente al sentido de “ellos” (Jaspal, 2019), creando un actor colectivo no heterosexual (Polletta y Jasper, 2001).

Cocking y Drury (2007) definen este sentimiento como “encontrarse en el mismo barco”, es decir, compartir un destino común en relación con algún otro externo o alguna amenaza que enfrente la persona. La identidad se vuelve colectiva otorgando una sensación emocional de poder y un fuerte sentido de unidad, lo que la convierte en una poderosa fuerza psicológica (Abrams y Hogg, 2001; Cocking et al., 2009; Cocking y Drury, 2007). En la práctica, esto significa imponerse a los ataques ilegítimos que recibe la comunidad (Cocking y Drury, 2007; Drury y Reicher, 1999; Reicher, 2001). Esto empodera aún más a la multitud, ya que demuestra el poder que tiene sobre los oponentes y la capacidad colectiva para resistir (Drury y Reicher como se citaron en Stott et al., 2018; Stott y Drury, 2016).

La comunidad LGBT+ ha traducido este empoderamiento en un activismo que lucha por el reconocimiento de sus derechos y adquiere poder de manera colectiva. Ser parte de una multitud provoca en las personas LGBT+ una confianza para cumplir sus objetivos, para tener un impacto en el mundo y crear un cambio político (Drury, 2014; Stott y Drury, 2016). Además, el activismo LGBT+ ha encontrado nuevos espacios en el mundo virtual.

Ciberactivismo LGBT+: la intersección entre la acción social y la virtualidad

Las redes sociales virtuales han permitido nuevas formas de interacciones sociales (Castells como se citó en Muñoz Zapata y Ariza-Sosa, 2024). Tal como conceptualizan Greijdanus et al. (2020) y Siebler (2016), las personas pueden navegar por la web, crear conciencia y encontrar lugares para participar, fomentando el activismo comunitario, a tal punto que las comunidades se empoderen. Tales acontecimientos digitales producen y conllevan una

fuerte dimensión performativa, es decir, crean con antelación en el mundo digital lo que se quiere vivir en el mundo físico (Toret como se citó en Acosta, 2018). Así, los miembros de grupos y colectivos ya no necesitan estar juntos en el tiempo y el espacio para colaborar, compartir información o socializar (Hollingshead, 2001). La identidad social en línea fortalece la visión del mundo de los individuos (Greijdanus et al., 2020; Sánchez y Magallón como se citaron en Robles-Morales y Córdoba-Hernández, 2019), ofreciendo posibilidades nuevas de autorrepresentación, narración y creación de significado (Alexander, 2002b).

En suma, podemos definir el ciberactivismo como una serie de prácticas colectivas operadas en los mundos virtuales con la finalidad de exigir derechos, defender causas, demandar justicia y construir cambios que contribuyan a la experiencia compartida de la sociedad, formando redes de indignación derivadas de las demandas y carencias sociales, políticas, económicas, culturales y psicológicas (Lopes et al., 2019). La virtualidad se ha convertido en un lugar que permite la construcción de espacios de lucha y resistencia, donde se distribuye información sobre temas de género y sexualidad, y se fomentan contactos y redes para seguir a activistas de todo el mundo (Silberman, 1997), sin correr el riesgo de ser violentados físicamente por expresar abiertamente su sexualidad (Siebler, 2016). En efecto, el activismo virtual parece particularmente pertinente para las personas LGBT+, cuyas existencias a menudo han sido cuestionadas, e incluso amenazadas o destruidas en el mundo real, ya que el ciberespacio ofrece la oportunidad de explorar y jugar con identidades que, de otro modo, estarían prohibidas en la “vida real” (Tsang como se citó en Alexander, 2002b).

No obstante, el ciberactivismo no reemplaza la acción en las calles, ni tiene como objetivo sustituir la acción colectiva manifestada por la multitud en mítines, protestas y otros esfuerzos presenciales (Siebler, 2016). Actualmente, se ha comprobado empíricamente la relación positiva entre el activismo en línea y el activismo fuera de línea (Greijdanus et al., 2020). Las identidades en común, que se construyen tanto dentro como fuera de la red, fomentan la acción colectiva, tanto a través del activismo convencional, con manifestaciones en las calles y los espacios físicos, o mediante la creación de millones de redes en línea (Acosta, 2018; Greijdanus et al., 2020; McLean y Maalsen, 2019). La comunidad LGBT+ se ha apropiado de estos espacios para empoderarse por medio de la identidad social y la acción, tanto dentro como fuera de la red.

Método

Diseño

Se empleó una metodología cualitativa para explorar en profundidad fenómenos poco estudiados (Denzin y Lincoln, 2011), debido a su riqueza metodológica y a su carácter inductivo (Ruano Bermúdez et al., 2022). Se realizaron dos análisis complementarios guiados por el método *ad hoc* propuesto por Kvale (1996, 2007). El primero es un análisis de nube de palabras (Atenstaedt, 2021); el segundo es un análisis de categorización (Kvale, 2007).

Ambos métodos permitieron identificar, comparar y contrastar los testimonios recabados en las 18 entrevistas sobre las experiencias de la comunidad LGBT+.

Participantes

Se realizó un muestreo intencional. Se identificó a las personas participantes mediante redes personales y se les contactó por medio de redes sociales. Participaron cuatro mujeres y dos hombres, quienes cumplieron con los criterios de inclusión de la investigación: identificarse como parte de la comunidad LGBT+ y como personas activas en redes sociales e internet. La edad promedio de los participantes fue de 22,3 años (D.E. = 1.36, rango = 24-20).

Procedimiento

Se diseñaron tres entrevistas semiestructuradas, con preguntas abiertas acordes a las tres temáticas centrales: a) Identidad personal LGBT+; b) Identidad social y empoderamiento colectivo LGBT+ y, c) Ciberactivismo LGBT+. Se realizaron tres sesiones de entrevistas por participante, es decir, una entrevista de aproximadamente 90 minutos para cada tema. Se realizaron por medio de una aplicación de videotelefonía. El audio y video de las sesiones se grabaron de manera local en un ordenador. Todas las entrevistas se realizaron dentro de un período de 4-5 semanas aproximadamente. Las sesiones se programaron de acuerdo con la disponibilidad de las personas participantes. Posteriormente, se llevó a cabo la transcripción de los datos.

Consideraciones éticas

Se obtuvo el consentimiento informado de todas las personas incluidas en el estudio. Se siguieron los lineamientos tanto del *Código Ético del Psicólogo* de la Sociedad Mexicana de Psicología (2010), como de los principios éticos de los psicólogos y el código de conducta de la American Psychological Association (APA, 2017). Asimismo, el estudio fue aprobado por el comité científico de licenciatura y jurado de tesis, como se dicta en los lineamientos de la Facultad de Psicología para proyectos de investigación.

Análisis de datos

Se realizó un método *ad hoc* (Kvale, 1996, 2007) por medio de dos análisis complementarios: un análisis de nube de palabras (Atenstaedt, 2021) y un análisis de categorización (Kvale, 2007). Para realizar ambos análisis, se ingresaron las 18 entrevistas transcritas en el software NVivo12. Primero se efectuó el análisis de nubes de palabras. El procedimiento constó de una exploración gráfica, por medio de la consulta de las palabras empleadas con mayor frecuencia en las entrevistas. Se estableció una longitud mínima de cinco caracteres por palabra, lo cual permite eliminar palabras vacías como conectores y preposiciones. Des-

pués, se llevó a cabo un análisis de categorización, siguiendo el método de Kvale (2007). Se codificaron y categorizaron las entrevistas con base en las conexiones y disyunciones de los testimonios, siguiendo la literatura previamente revisada. Se emplearon tres categorías generales acordes a las tres temáticas centrales del estudio, de las cuales se generaron ocho subcategorías. Esto permitió un análisis riguroso y exhaustivo. Finalmente, se realizó una selección de los apartados significativos.

Resultados

Experiencias de poder, identidad y lucha

Las entrevistas semiestructuradas produjeron amplias discusiones sobre las experiencias que vive la comunidad LGBT+. Por un lado, el análisis de nubes de palabras reveló que la palabra “siento”, repetida 611 veces en las 18 entrevistas, ocupa el primer lugar en las dos primeras categorías centrales, mientras que en la tercera categoría central se posiciona en el tercer lugar. Aparte de dicha palabra, otras de las mencionadas con mayor frecuencia fueron: “personas” (empleada 605 veces) y “comunidad” (mencionada 447 veces). Este primer análisis ha demostrado que el lenguaje central utilizado por las personas participantes comparte un patrón muy similar en las 18 entrevistas, lo que sugiere una coincidencia en las experiencias informadas. Por lo tanto, hay una similitud en las experiencias que se viven al ser parte de la comunidad LGBT+. Como lo explica Cano (2019), la identidad de género y orientación sexual de sus miembros forman parte de su historia de vida y de su identidad social, la cual se expresa en materiales culturales como estilos verbales, símbolos y narrativas (Polletta y Jasper, 2001). Por otro lado, el análisis de categorización da más valor a la interpretación anterior. A continuación, presentamos los resultados de acuerdo con las tres categorías centrales.

a) Identidad personal LGBT+: viviendo como una persona disidente

En esta primera categoría se analizaron dos subcategorías: 1) Primer acercamiento LGBT+ y cuestionamiento de su sexualidad y 2) Experiencias LGBT+ positivas y negativas. El primer acercamiento de las personas LGBT+ suele ser por medio de la interacción con otras personas con sexualidades diversas, la escuela, la televisión y la pornografía. El proceso de cuestionamiento y autoconocimiento se describe como un proceso largo, lento y difícil. Sin embargo, se compartieron también experiencias donde se expresaba sentir felicidad al aceptar su orientación sexual y sobre el empoderamiento que se siente al poder compartirlo abiertamente. También, se reportó un apoyo y sostén en las amistades que pertenecen a la comunidad LGBT+. MF lo relata así:

[Lo que nos une] creo que podría ser este sentimiento de sentirte que no encajaste en el mundo heterosexual o en el mundo cisgénero, de vivir esas violencias, también de vivir la parte triste, vivir también el hecho de no comprenderte a ti misma [...] poder entendernos de esa manera es lo que nos hace poder ser más empáticos y empáticas y empátiques con otras personas y de poder decir “quizás yo no he vivido exactamente lo mismo que tú, quizás mis pensamientos confundidos no han sido exactamente los mismos que los tuyos, pero sé lo que es estar en ese lugar, sé lo que es no pertenecer” [...]. (MF, sesión 2)

En palabras de RT:

[...] Sí me preocupaba un buen qué iban a decir [...] se puede decir que desde el kínder era muy afeminado o que era “el joto”, “el gay” [...] siento que también eso fue muy importante para nunca aceptarlo [...] siempre fue de esto está mal, esto está mal, está mal. [...] siento que es algo que nos deberían de enseñar desde pequeños, no avergonzarnos, porque no estamos haciendo nada malo ni es ninguna enfermedad [...] toda mi primaria, por lo mismo del *bullying* que sufrí yo, sí era más serio, sí trataba de aparentar. [Cuando lo aceptas] sí, la verdad es que cambias, bueno, al menos a mí sí me pasó [...] aflora tu verdadero yo y ya es como de “ya me importa un carajo que digan” [...] dejé de ser cohibido, me volví todavía más hablador, más expresivo en mis movimientos y sin ese miedo de “Ah, ah, ah, no hagas esto porque van a decir que eres gay” [...] Creo que a veces lo que no es normal o lo que no se cree que es normal a veces es lo más divertido en ese sentido [...] no deja de ser difícil ser parte de la comunidad, pero lo veo padre en el sentido de enseñar a las personas [...] siento que la verdad el ser parte de la comunidad te hace cuestionarte muchas cosas que nos han enseñado. (RT, sesión 1)

Gio nos cuenta:

[...] Nada como hacer amigos en el metro, me acuerdo que la conocí porque ella estaba llorando en el metro [...] le di un clínex, nos pusimos a platicar [...] estaba llorando porque sus papás se acababan de enterar de que era lesbiana, la habían corrido [de su casa] y la verdad sí la habían tratado muy feo [...]. Pero yo me acuerdo que envidiaba su vida, porque ella mostraba que a ella le gustaban las mujeres, no se esforzaba en esconderlo, decía “sí me gustan y así soy”. Entonces, como que esa confianza que tenía de andarlo demostrando [...] verla así empoderada y confiada, expresarse así con tanta confianza sin nada, a mí como que, como que yo quería ser como ella, tener esa confianza de decir “sí me gustan las mujeres ¿y qué?”, pero no sabía cómo [...]. Tocó puntos importantes en mi reflexión y yo dije “pues sí, así nací, así me siento cómoda” [...] estaba digamos como que descubriéndome, [descubriendo] realmente mi sexualidad y eso no tenía nada de malo, yo no estaba haciendo ningún crimen [...]. Soy así, así me amo y no pasa nada si tú no me amas” [...] ¿por qué cambiar lo que yo soy para complacer a otros?, porque al final esos otros no van a estar toda la vida conmigo, y yo sí voy a estar conmigo toda la vida, los años que yo dure [...]. (Gio, sesión 1)

b) Identidad social y empoderamiento LGBT+: viviendo en comunidad

En la segunda categoría se analizaron tres categorías subyacentes: 1) Sentimiento de pertenencia y sentido del nosotros; 2) Sentimiento de colectividad y compartir un destino común, y 3) Empoderamiento colectivo y acción social. Se tomaron en cuenta los fragmentos que hacían énfasis en la identificación como parte de la comunidad LGBT+, en las experiencias negativas concientizadas como un destino común y en su sentimiento de colectividad.

Los resultados revelan hallazgos que permiten afirmar que las experiencias de la comunidad LGBT+ son distintas, pero todas atraviesan la identidad colectiva. Se observa una resistencia significativa hacia otros grupos que no comparten los valores de la comunidad LGBT+ o hacia los constructos sociales que la amenazan. Las personas LGBT+ desafían el discurso hegemónico a partir del acercamiento a su comunidad, asistiendo a espacios o eventos colectivos, compartiendo agravios comunes, puntos de vista políticos y una memoria colectiva sobre la historia de la comunidad. Se identifica que el avance no es el mismo en todo el país y se percibe como “lento”. No obstante, se reconoce un cambio en el pensamiento de las nuevas generaciones, una transformación en el contenido y representación de la comunidad, la lucha proveniente de la suma de movimientos sociales y la formación de sentimientos de apoyo y unión entre las personas del colectivo.

C cuenta:

[...] Recuerdo mi primera marcha que fue en el 2018 con una amiga de la secundaria [...] creo que fue ese momento donde me di cuenta de que había algo más grande, que había una comunidad grande [...] se me viene el sentimiento de que ¡ah! es como algo para hacernos notar [...] era como ¡sí, estamos aquí!, como darse a notar, como que “¡hey, aquí estamos!” [...] Me hace sentir energía, sentirme orgulloso y no sentir vergüenza por ser gay. [...] En general, sí siento que tenga ese apoyo en la comunidad [...] tengo amigos LGTB que sé que sí están ahí, que sí me respaldarían, no sé, si se presentara un caso de homofobia estoy seguro de que ahí está la comunidad para defenderme en redes sociales. (C, sesión 2)

En palabras de I:

[...] habemos (sic) personas que no nos movemos en una libertad que mucha gente espera, pero que, al saber de la existencia de la comunidad, como quiera que sea, te ayuda a afianzarte y a sentirte como protegida de cierta manera [...]. Al final creo que si no existiera la comunidad sería muchísimo más difícil sentirme incluida en algún lugar [...] por ejemplo tengo muchísimos amigos de la comunidad [y] siento que el hecho de que ellos me permitan conocerles, así como me conocen y tener esa reciprocidad es bonito, porque se van creando redes de apoyo, porque siento que en la amistad y en la interacción están todos esos vínculos que de cierta forma no te dejan sentir que estás abandonado. (I, sesión 2).

MF nos dice:

[...] Nunca me había puesto a pensar en por qué nos conformamos como una comunidad, siendo que aquí hay de todo, o sea, orientaciones diversas, identidades diversas, prácticas sexuales diversas. Entonces, pese a esas diferencias, seguimos siendo parte de algo similar, seguimos conformándonos como un colectivo [...] Creo que a mí me ha sentado para bien, creo que he encontrado un muy buen espacio ahí, y que muy probablemente yo ni siquiera me habría logrado conocer o identificar de no ser porque existe una comunidad que me ha mostrado quién puedo llegar a ser. Entonces, pues sí, el hecho de que exista una comunidad tan grande sí me ha ayudado de manera personal. Y, de hecho, al menos, como yo lo he pensado, creo que esa es la forma en la que se ha venido dando [un cambio], de manera colectiva, cada quien desde sus espacios y desde sus trincheras [...]. (MF, sesión 2)

Gio cuenta:

Creo que lo que tristemente o no sabría si decir por fortuna lo que nos unió fue la violencia, porque ¡te mataban!, básicamente te mataban. Esa violencia, ese temor, la inseguridad y la tristeza de no poder decir abiertamente quién eres [...] mucha gente que derramó su sangre [...]. Ojalá no hubiera sido así, ojalá y hubiera sido la felicidad [...]. Así que supongo que por

eso comenzó la comunidad [...] supongo que así fue tomando fuerza el movimiento. Hubo alguien que dijo “¿sabes qué?, ¡ya basta!” y tomó consciencia y simplemente se fue uniendo por las emociones negativas del maltrato, las violaciones, todo lo que te hacían, todo ese sentimiento, todo ese rencor, hasta que alguien supongo dijo “no tenemos por qué vivir así” y juntó a todas las personas [...] eso fue inspirando a otros y llegó a otras partes del mundo, hasta que actualmente, se dio voz y voto a esas personas [...]. Y lo que nos une, a lo mejor, es esa esperanza de los derechos, de tener más vida, esa unión de que no tenemos, de que no teníamos que vivir así [...]. Tristemente, algunas personas seguimos sufriendo como esa represión [...]. A pesar de que sufres, también te da esa unión que va de la mano con el amor, la fortaleza, la compañía, la empatía, porque nadie sabe mejor que ellos para entender lo que tú estás pasando. Creo que eso es lo que más ha unido, las emociones [...] la comunidad me da la voz porque yo aún no tengo la voz para gritar [...] te van guiando [...]. De hecho, cuando te empiezas a dar cuenta de que eres parte de la comunidad, el mundo se hace muy pequeño y te das cuenta de que la gente se conoce, la gente de la comunidad se conoce, entonces, ya no puedes ser ajeno [...] después descubrí que yo también podía iluminar el camino a donde yo fuera. (Gio, sesión 2)

RT narra:

[...] Cada uno tenemos una historia distinta que contar, porque para unos ha sido más difícil que para otros. Cada uno, digo por la misma interseccionalidad, pues vivimos diferentes situaciones que hacen la situación más compleja o menos compleja [Pero] todos en un momento pasamos por eso de “yo no siento que encajo aquí” o “yo siento que voy contra lo normal”. O sea, yo siento que así, por más privilegiado que estés, es un sentimiento que todos pasamos y que ese es el sentimiento que [nos hace] ver otras formas de la vida [...] pero como te digo, está padre, porque justo te empiezas a dar cuenta de que hay otras personas que lo viven y que han salido adelante [...]. Entonces yo creo que ese sentimiento de no encajar o de no ir hacia lo normal, hacia lo que siempre nos han enseñado, es lo que compartimos y que nos ha hecho justo una comunidad y empezar a luchar [...]. Nosotros que vamos contra lo normativo también tenemos derechos, ¡tenemos los mismos derechos que las otras personas!, ¡vivimos las mismas cosas que las otras personas! Bueno, vivimos diferente en el sentido de que tenemos que pasar por ese rechazo, pero también nos enamoramos, también vamos a la escuela, también tenemos familia. Entonces también ese sentimiento es el que nos ha hecho luchar por no estar conformes con él. Y justo más allá de “no encajo” también es “no estoy conforme con que todo sea de esta manera” [...] viviendo en este contexto donde hemos sido reprimidos, claro que, si no estuviera el colectivo, muchas personas y no sólo yo pues se sentirían solas en el mundo. Sería “pues, ¿para dónde me voy? si no hay nada, no hay nada donde yo me pueda recargar”. Porque justo al acercarme a estas personas, a estos eventos, estas luchas, a estos antros donde veo que sí hay un espacio digo, a lo mejor no ideal, pero existen. Y además porque las personas de la comunidad son las que se han puesto a investigar todos estos temas. Siempre la gente oprimida es la que ha tenido que demostrarle al otro privilegiado por qué no está bien su pensamiento [...]. Entonces siento que si no estuviera este colectivo sería una vida sin rumbo, en el sentido de que no sabría a quién dirigirme o qué hacer o a quién hablarle [...]. Entonces es una cosa bonita, pero a la vez difícil. (RT, sesión 2)

c) Ciberactivismo LGBT+: identidad, lucha y comunidad virtual

En la última categoría también se analizaron tres subcategorías: 1) Influencia de las redes sociales y el internet en su vida diaria; 2) Experiencias sobre su sexualidad relacionadas al mundo virtual, y 3) Experiencias en espacios virtuales y percepción de la comunidad LGBT+ digital. Se recuperaron experiencias sobre la colaboración y sociabilización de la información en redes sociales, la exploración de identidades difíciles de expresar fuera de línea, la visualización de comportamientos socialmente rechazados con el objetivo de resignificarlos, la autorrepresentación, la narración y la creación de significado en la web, así como el uso de la red en acciones de movimientos políticos y sociales.

Se encontró que la comunidad LGBT+ suele ver contenido relacionado con su identidad sexual. Se le dio gran relevancia a los medios digitales que abordan problemáticas desde el movimiento LGBT+ y el movimiento feminista, y a las plataformas que narran la historia de la comunidad. Se destacó la importancia de seguir a personas que representan e informan a la comunidad LGBT+. Varias personas relataron el apoyo que les dieron las redes para: salir del clóset de una manera que no los pusiera en riesgo, elegir con quiénes expresar su identidad LGBT+, y cuestionar y aprender sobre su sexualidad. Se observa que diversos testimonios buscan integrar ambos activismos sin la necesidad de priorizar alguno.

En palabras de M:

Lo vimos ahora en la pandemia. Al estar encerrados, al no poder salir a manifestarse, lo único que nos quedaba eran las redes, estos medios digitales que, mediante *post*, *lives*, videos, memes o lo que fuera, al final comunicaban algo [...] creo que todo esto del cambio de pensamiento, de práctica, está en el día a día, en cómo tú te conduces por la vida, cómo te diriges con las personas y cómo lo vas implementando [...] en algo que ya no se mire con estereotipos. Y las redes sociales hacen eso [...] con el hecho de crear espacios y de compartir conocimientos y visualizar la orientación, la identidad, la sexualidad [...], haciéndolo parte de nuestra cotidianidad, poco a poco se puede ir normalizando. (M, sesiones 1 y 3)

De acuerdo con I:

[...] Creo que es importante acercarse [a los activistas] y el principal medio que se me ocurre, sobre todo ahorita en la pandemia, pero también por el impacto que tienen, son las redes sociales. Todas estas páginas, en donde se hace ciberactivismo, en donde se hacen infografías, en donde uno puede mandar su historia y ellos la publican y hacen todo ese trabajo de ciberactivismo. Creo que esa es una de las principales formas con las que se puede empezar a trabajar y que aparte han tenido un *boom* desde hace unos últimos años [...]. Y es algo importante, porque ya casi nadie ve la televisión, al menos como antes, que se tomaba como el primer medio de información. Actualmente están las redes sociales, YouTube existe, Facebook, Snapchat y TikTok, y está bonito, porque esos pequeños trabajos que tienen una carga emocional muy grande pueden generar un impacto muy positivo en las juventudes y esto a su vez va a generar más impacto en generaciones que vayan por debajo de la nuestra, y que se sientan cobijados, porque cada vez va a estar más visibilizado y más movilizado el hecho de la existencia de la comunidad, no sé, creo que el activismo sí es muy importante. Todas las formas de activismo, pero actualmente, por todo el contexto, el ciberactivismo es una de las

formas más importantes [...]. A partir de las redes sociales fue como me di cuenta de que hay una gama de posibilidades más allá, fue principalmente a través de Facebook, porque estaba en esa época de entrar a muchos grupos y había publicaciones al respecto, de cierta forma también siento que era una manera de conocer algo que no podía conocer en otro medio, porque, bueno, mis papás son súper conservadores, así católicos mochos, pues no podía llegar y preguntarles. A lo mejor no conocía mucha gente en persona que pensara o sintiera lo mismo, pero pues en las redes sí había mucha, específicamente en Facebook [...]. Y claro, todo lo demás vino a lo largo del tiempo con pláticas con amigos, con interacción en el internet, porque el internet pues brinda información muy buena [...] me refugiaba mucho ahí, buscando y viendo personas que rompían con esa norma [...] me ayudaron a sensibilizarme en un primer paso. Y ya en la carrera, que fue cuando empecé a leer y a saber más cosas, fue ya que todo me hizo clic. Me hizo sentido todas las cosas que ya sentía, que ya sabía de cierta forma, pero que no podía terminar de admitir [...]. (I, sesión 3)

RT lo describe así:

[...] Sí, yo creo que mucho de la interacción social se ha trasladado a las redes, ha hecho más fácil todo, bueno algunas cosas, pero sí se ve que hay personas de la comunidad que se empiezan a reunir. Porque ya hay grupos, también canales donde se juntan o en sus mismos perfiles invitan a personas, y pues eso te habla de que hay algo ahí, una red de personas que incluso se identifican y que entre ellos hacen esta lucha. [...] Yo creo que es una buena herramienta, porque justo es a través de ahí que no solo llegamos a nuestra ciudad, llegamos a gente de otros países. El simple hecho, digo un video de YouTube puede ser reproducido aquí y en China, entonces creo que eso está padre, porque si es un medio donde puedes llegar a millones de, billones de personas [Entonces] yo digo que sí y que ¡ya!, o sea, que ya se está dando [el cambio]. Desde el punto de que la información ya viaja tan rápidamente y que, como te digo, salen diferentes personas a hablar desde su punto de vista, personas de la comunidad, personas que han vivido diferentes cosas, te digo, así como son dañinas, pues puedes usarlas de la otra forma, dar información y dar cuenta de que sí hay personas que te pueden apoyar, de que no somos entes aislados en el mundo. Entonces, yo creo que sí es una excelente forma de justo de pelear por los derechos, de hablar, sobre todo, estas personas que ya están posicionadas que empiecen a hablar de diferentes temas pues me parece de lo mejor [...]. Es una manera de generar activismo y que obviamente va a continuar, las redes van a estar todavía un rato. (RT, sesión 3)

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo comprender las experiencias de la comunidad LGBT+ en México, analizando cómo su identidad social y las vivencias compartidas se transforman en empoderamiento colectivo, con énfasis en las dinámicas de activismo tanto en línea como fuera de línea. Los hallazgos no solo corroboran, sino que amplían la literatura existente al aportar una perspectiva empírica y narrativa sobre los mecanismos psicológicos y sociales que subyacen al activismo de esta comunidad. Al ser una comunidad históricamente desfavorecida, las personas LGBT+ luchan por el reconocimiento de sus derechos desde el activismo. Por medio de la identidad social que comparten, convierten la injusticia

en un empoderamiento colectivo, es decir, en un sentimiento de poder que alimenta el cambio social a través de la acción de masas (Drury, 2014; Drury y Reicher, 2009). Sin embargo, la acción social puede realizarse desde el activismo tradicional (fuera de línea), el ciberactivismo (en línea) o en ambos (Acosta, 2018; Greijdanus et al., 2020; McLean y Maalsen, 2019; Robles-Morales y Córdoba-Hernández, 2019).

Los resultados del presente estudio apoyan el supuesto de que la comunidad LGBT+ experimenta vivencias discriminatorias y excluyentes, debido a su identidad de género y orientación sexual. Sin embargo, también proporciona evidencia empírica que respalda que tales experiencias negativas se relacionan con el desarrollo de una serie de sentimientos que conducen a un empoderamiento colectivo, que se deriva de una identidad compartida por la pertenencia a tal comunidad. Además, contribuyen a la documentación sobre el activismo tradicional y el ciberactivismo como medio para una transformación social a favor del reconocimiento de sus luchas y derechos.

Echando un vistazo más de cerca a los resultados obtenidos, se pueden distinguir tres puntos clave consistentes con la literatura previa, los cuales dan sentido a la experiencia de las personas que se identifican como LGBT+ en México.

Identidad social y empoderamiento colectivo: del individuo al colectivo

El primer punto es un yo inmerso en una comunidad que está presente tanto en el mundo físico, como en el mundo digital. Se trata de una comunidad atravesada por una misma identidad, que se construye al vivir experiencias tanto positivas como negativas, derivadas de hacer parte de la disidencia sexual. Así, hablamos de la pertenencia a una comunidad, lo que se traduce en identificarse como un “nosotres” (Cocking et al., 2009; Cocking y Drury, 2007), con una acción social que refleja un puente entre lo personal y lo político (Siebler, 2016). Así, se transforma la experiencia individual a la par que se forma la experiencia colectiva, hasta llegar a un nivel donde la experiencia personal y la experiencia compartida se nutren a sí mismas. Esta es una de las contribuciones principales de este trabajo, la exploración de cómo la identidad social de la comunidad LGBT+ se entreteje a través de experiencias individuales y colectivas, derivando en un sentimiento compartido de empoderamiento. Los resultados respaldan la teoría de Cocking y Drury (2007) sobre el “destino común”, al observar que las personas participantes, a pesar de sus diferencias individuales, encuentran en la comunidad un espacio de validación y resistencia. Esta colectivización permite la transformación de emociones negativas, como el rechazo o la discriminación, en una fuerza movilizadora, que impulsa tanto el cambio interno como el externo. Estas dinámicas coinciden con investigaciones previas que destacan la importancia del apoyo social y las redes comunitarias en el fortalecimiento de la acción colectiva (Abrams y Hogg, 2001; Drury, 2020).

El segundo punto indica que la identidad compartida de la comunidad LGBT+ proporciona una serie de sentimientos y sentidos que resultan en un empoderamiento colectivo. Al identificarse como un colectivo con agravios politizados que se encuentra bajo la amenaza

de un externo, las personas convierten las experiencias negativas que viven en una fuerte conexión con aquellas que pasan por situaciones similares, asumiendo riesgos personales para ayudar a la comunidad y logrando objetivos comunes (Abrams y Hogg, 2001; Alfadhli y Drury, 2018; Buechler, 1993; Cocking et al., 2009; Cocking y Drury, 2007; Drury, 2020). Se habla de la resistencia hacia los conceptos y grupos sociales que amenazan el desarrollo de una sexualidad libre. Tales experiencias conllevan expresar y celebrar su sexualidad; a la par, posibilitan el desafío de los sistemas que oprimen la disidencia sexual mediante diversas formas de activismo. De este modo, el empoderamiento colectivo no solo se define por la resistencia, sino también por la capacidad de celebrar y expresar abiertamente identidades que han sido históricamente marginadas. Este hallazgo, consistente con las aportaciones de Polletta y Jasper (2001), enfatiza la importancia del orgullo como elemento central en la identidad colectiva.

El tercero se dirige a la experiencia LGBT+ digital y al activismo en línea. A pesar de que el enfoque de la identidad colectiva llama la atención sobre el nombramiento como un elemento estratégico de la acción social, ha pasado por alto las experiencias de la comunidad LGBT+ en las redes sociales y el internet. Los testimonios de las personas participantes arrojaron luz para observar cómo ha cambiado la vida de las personas LGBT+ gracias al entorno virtual. Aunado a ello, permiten conocer cómo se ha transformado el activismo en la era digital. Desde este análisis, que retoma la identidad social y el empoderamiento colectivo en línea, se puede apreciar el desarrollo de una multitud (o multitudes) en un mundo que ya no es meramente físico y que se ha convertido en la cotidianeidad. Estos resultados representan una demostración directa de la acción social de la comunidad LGBT+ efectuada desde el ciberactivismo, donde se gestiona una transformación social que incluye y reconoce a la disidencia sexual, a partir de la conectividad virtual que genera. De este modo, se observa una coincidencia con los planteamientos de McLean y Maalsen (2019), quienes mencionan que lo digital está lejos de ser neutral, y que conserva las ideologías, políticas y prácticas que componen sus partes constitutivas, por lo que puede ser apropiado para resistir y desempeñar un papel en el activismo.

El activismo en línea emerge como un espacio crucial para la comunidad LGBT+, particularmente en contextos donde las expresiones públicas son limitadas o peligrosas (Siebler, 2016). Los resultados destacan cómo las plataformas digitales permiten a las personas LGBT+ no solo conectarse y organizarse, sino también resignificar sus experiencias y construir narrativas que refuercen su identidad colectiva. Observamos que las personas participantes enfatizaron la importancia de mantener un balance con el activismo fuera de línea. Esto coincide con estudios recientes, que señalan cómo las tecnologías digitales actúan como extensiones de la acción social, posibilitando formas híbridas de activismo (McLean y Maalsen, 2019). En este sentido, las redes digitales no reemplazan, sino que complementan las formas tradicionales de movilización, reforzando el argumento de Greijdanus et al. (2020) sobre la interconexión entre ambas modalidades de acción. En suma, se afirma que la comunidad LGBT+ puede materializar una acción colectiva dentro y fuera de las redes virtuales, o incluso empleando ambos métodos, a través de las plataformas digitales y la identidad social a su favor.

Implicaciones para la acción social y políticas públicas

Estos hallazgos tienen implicaciones importantes para el diseño de políticas públicas inclusivas y programas de intervención comunitaria. Reconocer la identidad social y el empoderamiento colectivo como pilares de la acción social puede guiar estrategias que fortalezcan las redes comunitarias y amplifiquen las voces de la comunidad LGBT+ en espacios públicos y digitales. Asimismo, el papel del ciberactivismo sugiere que las políticas deben garantizar el acceso seguro a plataformas digitales como un derecho fundamental, promoviendo su uso como herramientas de empoderamiento y transformación social.

Limitaciones y recomendaciones futuras

Este estudio ha brindado información detallada sobre la identidad social, el empoderamiento colectivo y el ciberactivismo de la comunidad LGBT+. Sin embargo, una limitación clave es la posibilidad de usar otras técnicas de recolección. Se sugiere investigar en profundidad las redes sociales, aplicaciones y sitios de internet, para observar qué contenido comparte, publica y sigue la comunidad LGBT+. También, vale la pena reflexionar sobre las edades de las personas participantes y la temporalidad en que se realiza la investigación, ya que sería interesante averiguar si los resultados fueron influenciados por una brecha generacional y por las redes sociales en un contexto de pandemia. Futuras investigaciones podrían expandir esta línea de análisis explorando otras plataformas emergentes y realizando comparativas intergeneracionales que permitan comprender mejor cómo evoluciona la acción colectiva en un entorno digital en constante cambio.

Conclusiones

La presente investigación proporciona un análisis de la acción colectiva que permite identificar aspectos cruciales para comprender las transformaciones sociales efectuadas por las multitudes en línea, ofreciendo una visión integral de las experiencias de la comunidad LGBT+ en México, subrayando cómo la identidad social y el ciberactivismo contribuyen al empoderamiento colectivo y a la transformación social.

Los hallazgos no solo reafirman conceptos teóricos previamente establecidos, sino que también amplían su aplicabilidad al contexto de las dinámicas digitales actuales y a la experiencia vivida por esta comunidad. De esta forma, se ofrece una comprensión de tres puntos clave que dan sentido a la experiencia de las personas que se identifican como LGBT+ en México.

En primer lugar, se habla de un empoderamiento derivado de la unión entre una identidad personal y una identidad social. Se destaca que la construcción de la identidad social en

la comunidad LGBTQ+ está profundamente entrelazada con la pertenencia a un colectivo, que comparte tanto adversidades como logros. Este sentido de comunidad se traduce en una fuerza psicológica y social que impulsa a los miembros a resistir la discriminación y a participar activamente en la creación de cambios significativos. Esta interacción entre las experiencias individuales y colectivas subraya el poder transformador de la identidad social como motor de acción.

En segundo lugar, se confirma una serie de sentimientos y sentidos que son generados por experiencias positivas y negativas, que otorgan poder a la comunidad LGBTQ+ a través de la identidad y pertenencia. De este modo, el estudio resalta cómo las emociones y experiencias compartidas, tanto positivas como negativas, actúan como un catalizador para la acción colectiva. La capacidad de transformar el dolor y la exclusión en resiliencia y empoderamiento refleja un proceso de resignificación crucial para entender la dinámica interna de esta comunidad.

Por último, se reconocen nuevas formas de acción social dentro de una comunidad que se encuentra inmersa en un mundo de redes virtuales, destacando la integración del activismo en línea y fuera de línea para generar un cambio social a favor de la comunidad LGBTQ+. Así, el ciberactivismo se revela como un espacio esencial para la expresión y resistencia de la comunidad LGBTQ+. Las plataformas digitales no solo amplifican las voces de sus integrantes, sino que también les permiten construir narrativas que desafían las normas hegemónicas y visibilizan sus luchas. Este activismo digital, lejos de ser un sustituto del activismo tradicional, complementa y fortalece las formas presenciales de movilización, creando una estrategia híbrida que combina lo mejor de ambos mundos.

Estos procesos inspiran a la comunidad LGBTQ+ a tener confianza y seguridad para expresar libremente quiénes son y desarrollar una conexión, un apoyo y un acompañamiento para luchar por el reconocimiento de sus derechos y efectuar un cambio social. De modo que el impacto del activismo de la comunidad LGBTQ+ trasciende sus propios límites, influyendo en el discurso público y en las políticas sociales. La capacidad de esta comunidad para adaptarse a los cambios tecnológicos y aprovechar las plataformas digitales para construir redes globales de apoyo y resistencia es un ejemplo inspirador para otros movimientos sociales.

Referencias

- Abrams, D. y Hogg, M. A. (2001). Collective identity: Group membership and self-conception. In D. Abrams and M. Hogg. (Eds.). *Blackwell Handbook of Social Psychology: Group Processes* (pp. 425-460). Blackwell Publishers. doi: [10.1002/9780470998458](https://doi.org/10.1002/9780470998458)
- Acosta, M. (2018). Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina. *Sphera Pública*, 2(18), 2-20.
<http://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/347>

- Alexander, J. (2002a). Homo-Pages and queer sites: Studying the construction and representation of queer identities on the World Wide Web. *International Journal of Sexuality and Gender Studies*, 7(2), 85-106. <https://doi.org/10.1023/A:1015888915258>
- Alexander, J. (2002b). Introduction to the special issue. Queer webs: Representations of LGBT people and communities on the World Wide Web. *International Journal of Sexuality and Gender Studies*, 7(2), 77-84. <https://doi.org/10.1023/A:1015821431188>
- Alfadhli, K. y Drury, J. (2018). The role of shared social identity in mutual support among refugees of conflict: An ethnographic study of syrian refugees in Jordan. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 28(3), 142-155. <http://sro.sussex.ac.uk/id/eprint/74198/>
- Alnabulsi, H., Drury, J. y Templeton, A. (2018). Predicting collective behaviour at the Hajj: Place, space and the process of cooperation. *Philosophical Transactions. Royal Society B*, 373(1753), 1-12. <http://dx.doi.org/10.1098/rstb.2017.0240>
- American Psychological Association (APA). (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. APA. <https://www.apa.org/ethics/code/>
- Atenstaedt, R. L. (2021). Word cloud analysis of historical changes in the subject matter of public health practice in the United Kingdom. *Public Health*, 197, 39-41. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.06.010>
- Buechler, S. M. (1993). Beyond resource mobilization? Emerging trends in Social Movement Theory. *The Sociological Quarterly*, 34(2), 217-235. <https://www.jstor.org/stable/4120699>
- Cano, G. (2019, 10 de marzo). ¿Qué hay detrás de las siglas LGTBTTIQ? Gaceta UNAM. <https://www.gaceta.unam.mx/que-hay-detras-de-las-siglas-lgbtttiq/>
- Cocking, C. y Drury, J. (2007). *The mass psychology of disasters and emergency evacuations: A research report and implications for practice*. Academia.edu. https://www.academia.edu/1190154/The_mass_psychology_of_disasters_and_emergency_evacuations_A_research_report_and_implications_for_practice
- Cocking, C., Drury, J. y Reicher, S. (2009). The Psychology of crowd behaviour in emergency evacuations: Results from two interview studies and implications for the fire and rescue services. *The Irish Journal of Psychology*, 30(1-2), 59-73. <https://doi.org/10.1080/03033910.2009.10446298>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2015). *Violencia contra personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América*. CIDH, Organización de los Estados Americanos (OEA). <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violenciapersonaslgbti.pdf>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2018). *Diversidad sexual y derechos humanos*. CNDH. <http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/36-Cartilla-Diversidad-sexual-dh.pdf>
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.). (2011). *The SAGE Handbook of qualitative research* (4.ª ed.). SAGE Publications.
- Drury, J. [Tedx Talks]. (2014, 12 de septiembre). *The Power of the Crowd | John Drury | TEDxSussexUniversity* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=9fVPQ6X4Fw8yab_channel=TEDxTalks
- Drury, J. (2020). Recent developments in the Psychology of crowds and collective behaviour. *Current Opinion in Psychology*, 35, 12-16. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.02.005>
- Drury, J. y Reicher, S. (1999). The intergroup dynamics of collective empowerment: Substantiating the Social Identity Model of crowd behavior. *Group Processes & Intergroup Relations*, 2(4), 381-402. <https://doi.org/10.1177/1368430299024005>

- Drury, J. y Reicher, S. (2009). Collective Psychological empowerment as a model of social change: Researching crowds and power. *Journal of Social Issues*, 65(4), 707-725.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01622.x>
- Drury, J., Stott, C., Ball, R., Reicher, S., Neville, F., Bell, L., Biddlestone, M., Choudhury, S., Lovell, M. y Ryan, C. (2019). A Social Identity Model of riot diffusion: From injustice to empowerment in the 2011 London Riots. *European Journal of Social Psychology*, 50(3), 646-661.
<https://doi.org/10.1002/ejsp.2650>
- Dworkin, S. H. y Yi, H. (2003). LGBT Identity, violence, and social justice: The psychological is political. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 25(4), 269-279.
<https://doi.org/10.1023/B:ADCO.0000005526.87218.9f>
- Greijdanus, H., De Matos Fernandes, C., Turner-Zwinkels, F., Honari, A., Ross, C., Rosenbusch, H. y Postmes, T. (2020). The Psychology of online activism and social movements: Relations between online and offline collective action. *Current Opinion in Psychology*, 35, 49-54.
<https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.03.003>
- Heinz, B., Gu, L., Inuzuka, A. y Zender, R. (2002). Under the rainbow flag: Webbing global gay identities. *International Journal of Sexuality and Gender Studies*, 7(2) 107-124. doi: 10.1023/A:1015841032097
- Hollingshead, A. B. (2001). Communication technologies, the Internet, and group research. In M. A. Hogg and R. Scott (Eds.). *Blackwell Handbook of Social Psychology: Group Processes* (pp. 557-573). Blackwell Publishers. doi: 10.1002/9780470998458
- Jaspal, R. (2019). *The Social Psychology of gay men*. Palgrave Macmillan.
<https://doi.org/10.1007/978-3-030-27057-5>
- Kvale, S. (1996). *InterViews. An introduction to qualitative research interviewing*. SAGE Publications.
- Kvale, S. (2007). *Doing interviews*. SAGE Publications.
- László, J. (2008). *The science of stories. An introduction to narrative Psychology*. Routledge.
- Lopes, J. W., De Souza Nunes, P. y Furtado Veloso, M. do S. (2019). Ciberativismo LGBT: Uma análise das publicações da iniciativa #VoteLGBT (Brasil). *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 12(1), 112-127.
<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.6984>
- Martínez-Guzmán, A. e Íñiguez-Rueda, L. (2017). Prácticas discursivas y violencia simbólica hacia la comunidad LGBT en espacios universitarios. *Suplemento Especial: Investigación Cualitativa em Psicología*, 27(1), 367-375. doi: 10.1590/1982-432727s1201701
- McLean, J. y Maalsen, S. (2019). Disrupting sexism and sexualities online? Gender, activism and digital spaces. In C. J. Nash and A. Gorman-Murray (Eds.). *The Geographies of Digital Sexuality* (pp. 183-202). Palgrave Mcmillan. https://doi.org/10.1007/978-981-13-6876-9_10
- Miguelés, P. D. y Carega, G. (2020). *Informe 2020. Observatorio nacional de crímenes de odio contra personas LGBT en México*. Fundación Arcoiris. <http://www.fundacionarcoiris.org.mx/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Observatorio-2020.pdf>
- Muñoz Zapata, D. E. y Ariza-Sosa, G. R. (2024). Tribus digitales: Avances y paradojas en el empoderamiento de las madres. *Informes Psicológicos*, 24(1), 37-49.
<https://doi.org/10.18566/infpsic.v24n1a03>
- Ospina Botero, M. y Hernández Enríquez, V. (2022). Creencias sobre la diversidad sexual en padres con hijo/a homosexual. *Informes Psicológicos*, 22(1), 13-25.
<https://doi.org/10.18566/infpsic.v22n1a01>
- Polletta, F. y Jasper, J. M. (2001). Collective identity and social movements. *Annual Review of Sociology*, 27, 283-305. doi: 10.1146/annurev.soc.27.1.283

- Protesting is Good for You, Say Psychologists*. (2002, 16 de diciembre). University of Sussex. <https://archive.sussex.ac.uk/news/press-releases/media/media270.html>
- Ranade, K. (2018). *Growing Up Gay in Urban India. A Critical Psychosocial Perspective*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-8366-2>
- Reicher, S. (2001). The Psychology of Crowd Dynamics. In M. A. Hogg and R. Scott (Eds.). *Blackwell Handbook of Social Psychology: Group Processes* (pp. 182-208). Blackwell Publishers. doi: 10.1002/9780470998458
- Robles-Morales, J. M. y Córdoba-Hernández, A. M. (2019). The Political Potential of Social Networks. In *Digital Political Participation, Social Networks and Big Data. Disintermediation in the Era of Web 2.0* (pp. 37-57). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-27757-4_4
- Ruano Bermúdez, F. A., Riascos Yandar, P. A. y Castillo, K. A. (2022). Procesos de resiliencia comunitaria en situación de desastres: estudio de caso de la comunidad de Mapachico Centro de Pasto (Colombia). *Informes Psicológicos*, 22(1), 61-76. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v22n1a04>
- Siebler, K. (2016). *Learning Queer Identity in the Digital Age*. Palgrave Macmillan. doi: 10.1057/978-1-137-59950-6
- Silberman, S. (1997). We're Teen, We're Queer, and We've Got e-Mail. In G. E. Hawisher and C. L. Selfe (Eds.). *Literacy, Technology, and Society. Confronting the Issues* (pp. 58-62). Prentice Hall.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). *Código Ético del Psicólogo* (4.ª ed.). Trillas.
- Stott, C., Ball, R., Drury, J., Neville, F., Reicher, S., Boardman, A. y Choudhury, S. (2018). The evolving normative dimensions of "Riot": Toward an elaborated social identity explanation. *European Journal of Social Psychology*, 48(6), 834-849. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2376>
- Stott, C. y Drury, J. (2016). Contemporary understanding of riots: Classical crowd Psychology, ideology and the social identity approach. *Public Understanding of Science*, 26(1), 2-14. doi: 10.1177/0963662516639872
- Subramony, D. P. (2018). Not in our journals-digital media technologies and the LGBTQI Community. *TechTrends*, 62(2), 354-363. <https://doi.org/10.1007/s11528-018-0266-9>